

LA ECLESIOLOGÍA A LA LUZ DEL SURGIMIENTO DEL PENTECOSTALISMO,
EL MOVIMIENTO CARISMÁTICO Y LOS MOVIMIENTOS INDEPENDIENTES

Dr. Accel Ruiz López, Juchitán, Oaxaca, México

Objetivo

Explorar la eclesiología desarrollada por la Iglesia del Nazareno y cómo ésta puede experimentar actualmente cambios: esenciales, estructurales, metodológicos o funcionales. Tomando como base que somos una iglesia cristiana, creemos que solamente en Cristo Jesús hay salvación. Somos una iglesia llamada a proclamar el evangelio mediante una conducta santa y una piedad vital¹ Somos una iglesia misional, que no sólo recibe y capacita, sino también envía a sus miembros a proclamar las buenas nuevas en su Jerusalén, Judea, samaria y hasta lo último de la tierra. Siendo así, la iglesia está en tensión constante, sobre todo con el surgimiento del Pentecostalismo, movimientos carismáticos y movimientos independientes. Ante esta tensión, ¿Tiende la iglesia actualmente a hacer cambios de fondo o cambios superficiales, cambios de esencia o cambios metodológicos, cambios estructurales o cambios funcionales?

Para ello, revisemos brevemente las ideas y prácticas religiosas llamadas “pentecostales” o “carismáticas”, las cuales son mayormente un fenómeno del siglo XX. Sin embargo, sus antecedentes podemos trazarlos a los tres grandes movimientos espirituales del siglo XVIII: el wesleyanismo, el avivamiento calvinista, y el pietista alemán²

Su enseñanza central era que el poder salvador del Espíritu Santo, dado en el pentecostés a todos los que se arrepintieron, creyeron y fueron bautizados, estaba disponible en todo tiempo y lugar.

Juan Wesley hace una distinción clara entre los “dones extraordinarios” y el don “ordinario” del Espíritu en Pentecostés. Los tres movimientos enseñaron que el don “ordinario”, definido como el don de la “gracia santificadora”, estaba disponible permanentemente. Declararon que los dones “extraordinarios” de idiomas, sanidades u otros poderes milagrosos se limitaron en gran parte, no completamente, a la generación apostólica³

¹ *Introducción a la Membresía de la iglesia del Nazareno*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, MO. 2000, p. 229.

² Taylor S., Richard, et al., *Diccionario Teológico Beacon*. CNP. Kansas City, MO. 1995. P. 509.

³ *Ibid.*, p. 510.

Una minoría muy pequeña insistió en la noción más radical que los dones extraordinarios del Espíritu se extenderían ampliamente a “los postreros días.” Esta chispa es la que da paso al movimiento Pentecostal que pone énfasis en el hablar en lenguas, y los dones de sanidades.

Fue hasta 1906 cuando Charles Seymour, de raza negra, apareció en una misión interracial de santidad en la calle Azuza, en los Ángeles, Cal. y comenzó a proclamar la promesa del don de lenguas. Allí brotó un avivamiento, en medio de torrentes de emoción y numerosos casos de personas que hablaron en lenguas. Su corolario teológico emergió muy pronto, a saber, que esta experiencia era la señal “indispensable” de que uno había recibido el bautismo del Espíritu Santo⁴

La pregunta central es si las afirmaciones y el énfasis del Pentecostalismo moderno se apoyan en una exégesis sana de las Escrituras. Muchos eruditos cuidadosos están de acuerdo que hay disparidad entre las prácticas pentecostales y las enseñanzas bíblicas, particularmente respecto a si las “lenguas” habladas en el Pentecostés fueron desconocidas o si fueron idiomas conocidos. Otros creen percibir un énfasis en las experiencias milagrosas y emocionales que a veces reciben más importancia que el compromiso ético.⁵

Por la evidencia Bíblica, los nazarenos ponemos más énfasis en lo ético y moral, aunque aclaro, que no somos santos por haber alcanzado un nivel de alta moral y tener una vida intachable. Pero somos responsables ante Dios por nuestro estilo de vida, por nuestros comportamientos y aun por nuestras palabras ociosas. Pero si Dios me salva, quiera yo o no, él decide, y si él decide, luego entonces, yo tengo que aceptar que soy salvo sin que tenga yo que responder ante Dios con mi estilo de vida. Esto es, que no tengo calidad moral, que lo que importa es mi posición ante Dios y no mi condición. Los nazarenos objetamos a esto, ponemos más énfasis en la parte ética porque consideramos que Dios nos escoge para salvación en Cristo

⁴ Si desea leer un poco más de historia puede encontrarla en varias fuentes teológicas e históricas como: la Era de los nuevos horizontes, Justo González. Esta parte histórica es muy importante para comprender los inicios del pentecostalismo.

⁵ Diccionario Teológico Beacon, p. 511. Puede ver una arista de este asunto en la Introducción a la Teología Cristiana, Wiley-Culberson, pp. 410-416.

Jesús, pero por medio de la gracia preveniente despierta suficientemente nuestra conciencia para que nuestra voluntad pueda escoger a Dios y ser salvo.⁶

Si los dones son dados por Dios a quien él quiere “el Espíritu reparte como él quiere” y a quien él quiere, entonces, los dones no son para salvación sino como un encargo santo de Dios para cierta persona. Por eso el apóstol san Pablo hace unas preguntas en el capítulo 12 de 1ª. Corintios, versículos 29 y 30 dice: ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? la respuesta no puede ser SÍ a todas las interrogantes. Una exégesis correcta aceptaría que la respuesta a todas las preguntas es NO. No todos hablan lenguas. Sin embargo, para el pentecostalismo el hablar en lenguas es una señal indispensable de haber recibido el bautismo con el Espíritu Santo. Los nazarenos seguimos con la interpretación bíblica de Juan Wesley que acepta que “don ordinario”, es el don de la “gracia santificadora”, y en cuanto a los dones extraordinarios de idiomas, sanidades u otros poderes milagrosos se limitaron en gran parte, no completamente, porque como nazarenos creemos en el don de sanidad, a la generación apostólica.

Siguiendo con el desarrollo histórico: de 1900 hasta alrededor de 1960, las enseñanzas y prácticas de los pentecostales estuvieron confinadas al movimiento Pentecostés. Pero esto cambiaría más tarde.

Entre finales de 1950 y principios de 1960. Los años de la década de 1960 vieron la expansión de las doctrinas del Pentecostalismo y sus prácticas dentro de todas las denominaciones establecidas: Bautistas, luteranos, presbiterianos, e incluso la Iglesia Católica Romana. Es decir, que el movimiento carismático simplemente es la introducción del Pentecostalismo dentro de las iglesias establecidas. Este es el nombre que las iglesias establecidas prefieren para no ser llamadas pentecostales. Y la inferencia es que en estas iglesias se da énfasis a los dones especiales, o "charismata"; también el carismatismo es conocido como neo – pentecostalismo⁷

⁶ Ruiz, Accel. Disertación Doctoral: Formación Espiritual, Nazarene Theological Seminary. Kansas City, MO. 2000. p. 127.

⁷ Velázquez, José M., Artículo: “La Historia del Pentecostalismo”, Pastor y Decano de la Universidad Juan Calvino.

En este punto de la discusión será conveniente hacernos la pregunta: ¿Qué tan carismáticos somos como nazarenos? Para orientar nuestra discusión, veamos una definición que nos oriente en nuestro estudio; de acuerdo al Diccionario Teológico Beacon: “la iglesia es un organismo vivo, creado por Cristo en el día de Pentecostés. Es la comunidad de redención, y constituye una raza nueva y singular, unida por el Espíritu en los vínculos de la sangre del Calvario. Su función interna es ser ejemplo de adoración, de enseñanza, de comunión y de servicio. Su misión externa es representar a Dios en Cristo al mundo entero, por la santidad de vida y por la proclamación del evangelio a toda criatura”.

Para nuestro estudio comparativo con el surgimiento del Pentecostalismo, el movimiento carismático y los movimientos independientes, es importante hablar de la función, ya que en gran medida la primera parte de esta definición es más claramente aceptada en la mayoría de dichos movimientos. ¿Cuál es la función de la iglesia? Es en esta pregunta donde encontramos diversas formas de entendimiento. Realmente la eclesiología trata de desarrollos, prácticas y experiencias de todo tipo como funciones de la iglesia. La función interna: ser ejemplo de adoración, de enseñanza, de comunión y de servicio.

En la función de adoración veamos un poco la forma cómo ellos la entienden. El movimiento carismático y neo carismático entiende que el culto no debe ser fríamente racional, sino estético y artístico, para que la gente pueda seguir la presencia real de Dios. En el culto, la presencia de Dios no se transmitirá mediante un discurso racional bien planeado teológicamente, sino por la vía estética y por los sentidos. La gente expresa su sentimiento casi sin ningún impedimento. Las expresiones de alegría, gozo y agradecimiento son muy variables. La risa, los temblores, las manos levantadas, las caídas y los aplausos se pueden considerar como expresiones artísticas. Para ellos, el culto emotivo sirve como canal para tener un acceso directo a Dios. Todas las reuniones están programadas para experimentar una supuesta presencia de Dios.⁸

Si la función interna es ser ejemplo de adoración, de enseñanza, de comunión y de servicio, creo que es en la parte de la adoración donde se han dado desarrollos carismáticos que han estado permeando a la iglesia del nazareno y a otras iglesias. Por ejemplo, en muchas

⁸ In Sik Hong, et al., *Ética y Religiosidad en tiempos Post Modernos*, Editorial Kairos de Fraternidad Teológica Latinoamericana. Argentina, 2001. P. 29.

iglesias locales del nazareno, actualmente aplauden, levantan las manos, hacen pequeños movimientos del cuerpo o hasta danzan. En algunas iglesias locales en países donde culturalmente son alegres, los cambios no se notan porque el aplaudir, danzar, gritar no es ajeno a su cultura. Sin embargo, muchas iglesias locales tienen problemas con sus líderes locales, zonales, regionales por adoptar estos cambios e imitar a otras iglesias pentecostales o carismáticas. Por ejemplo: las iglesias que han perpetuado y privilegiado el cantar himnos de los himnarios producidos en su mayor parte en el siglo XVIII y XIX, ven con desdén y crítica a los que abandonan dicha modalidad y que incursionan en cantos contemporáneos, yo añadiría que no sólo los ven con desdén, sino hasta los satanizan por cambiar de himnos tradicionales a canciones contemporáneas.

Volvamos a la cita donde los carismáticos y pentecostales plantean su comprensión del culto. Para ellos: “la presencia de Dios no se transmitirá mediante un discurso racional bien planeado teológicamente, sino por la vía estética y por los sentidos.”⁹ De entrada, notamos su orientación que siguen siendo “las emociones”. Y no que las emociones sean malas o satánicas, creo que en la adoración juegan un papel importante. El problema serio consiste en tomar o tratar de experimentar la adoración centrada en las emociones. Para los nazarenos nunca será centrada totalmente en las emociones. Tomará en cuenta, que Dios trata con cada uno de sus hijos utilizando medios como las emociones, la razón, la voluntad, el carácter, porque la meta de la adoración no es sólo sentir, sino ser hechos a semejanza de Cristo. Donde lo ético se puede ver reflejado en el carácter de los creyentes.

Abandonar nuestra posición nos llevaría a hacer de la adoración un asunto particular, privado, individualista y subjetivo. Peor aún, el sujeto adorado (Dios) deja de ser el centro para dar paso al individuo, la fuente de todo valor religioso.¹⁰

Entonces, la función de la adoración tiene espacio para desarrollos de expresiones del sujeto en su deseo de adorar. Pero, no perdamos de vista que la adoración es más que eso, debe ser un estilo de vida, producto de una relación íntima con Cristo, quien le da vida espiritual a la iglesia. El Dr. Purkiser lo expresa de esta manera: “El Espíritu Santo es, no sólo el vínculo que

⁹ *Ibíd.*, p. 28.

¹⁰ Bosca, Roberto, *New Age: La utopía religiosa del fin del siglo*, Atlántida, Buenos Aires, 1993, p. 87.

une al individuo hacia Cristo; es también el vínculo que une entre sí a los miembros del cuerpo, y a su Cabeza viviente. ¡El Espíritu es la vida del cuerpo, y desde su inauguración en el Pentecostés. El Espíritu Santo tiene su sede o asiento dentro de la iglesia!”¹¹

La adoración no da, no produce vida espiritual, es un medio para; si en ese contexto de adoración nos encontramos con el Espíritu de Cristo, entonces seremos transformados y la adoración habrá cumplido su propósito. No es la adoración la que produce en mí la vida espiritual, sino mi relación íntima con Cristo.

Para mantener esta relación íntima con Cristo y no caer en la interpretación carismática de la adoración privada, individual y subjetiva, es necesario revisar nuestra eclesiología expresada en el artículo de Fe # 11, “la Iglesia”. Aquí se recupera una idea poco difundida y poco articulada en la actualidad por los líderes de la iglesia. “la iglesia se compone de aquellos que obedecen a Cristo y que son responsables *los unos de los otros en dar cuentas de su estado actual con Cristo, de su progreso espiritual* (la letra cursiva es énfasis del ensayista).”¹²

En algún punto de la historia de la iglesia, perdimos este principio. Principio que marcó el genio del movimiento wesleyano. El rendir cuentas el uno al otro era una marca que no podía soslayarse, ignorarse o posponerse. Era de rigor hacerlo e impactaba el crecimiento y desarrollo de la vida del creyente.

Hasta aquí nuestra tentación frente a los grupos pentecostales, carismáticos e independientes es abandonar esta función de la iglesia y hacer de la adoración un asunto particular, individual, y centrado en las emociones, sin ningún sentido de responsabilidad con mi prójimo. Para nosotros los nazarenos, la adoración debe estar centrada en Dios. Dios es la audiencia y nosotros, los adoradores comprometidos con nuestro prójimo al formar una comunidad que se reúne alrededor del Cristo vivo y al caminar en esa intimidad, somos transformados de gloria en gloria como por el Espíritu.

Esto nos lleva a la segunda función de la iglesia: representar a Dios en Cristo al mundo entero, por la santidad de vida y por la proclamación del evangelio a toda criatura. Como iglesia del nazareno somos una iglesia que cree, predica, llama a la santidad de corazón y vida; sin

¹¹ Purkiser, W.T., *Explorando la Santidad Cristiana, Fundamentos Bíblicos*, CNP, Kansas City, MO. 1988, p. 114.

¹² *Manual de la Iglesia del Nazareno*, 2005-2009, p.36.

embargo, la parte de la proclamación del evangelio en la actualidad no lo estamos haciendo como deberíamos de hacerlo. O si bien estamos proclamando a Cristo, no estamos ganando muchas almas para Cristo y su iglesia.

No podemos negar que los movimientos carismáticos, especialmente “el movimiento carismático” de Bogotá, Colombia, del pastor César Castellanos, entre otros, han experimentado mega cambios en muchas áreas de la organización.¹³

Para los que presuponen que un cambio en la alabanza, *per se*, detonará el crecimiento numérico de su iglesia, están equivocados. Basta solamente leer a Paul Basden en su libro *El Laberinto de la Adoración* donde plantea los distintos tipos de adoración que se han desarrollado a lo largo de la historia. Uno puede analizarlos y determinar qué estilo va mejor con el tipo de iglesia donde pastoreo; pero su conclusión es que ningún tipo de alabanza o estilo de adoración impacta profundamente el crecimiento numérico de la iglesia.¹⁴

Si es así, ¿Por qué los movimientos Pentecostales, carismáticos e independientes están creciendo? Primero, no se puede afirmar que todos ellos están creciendo, pero también aceptamos que algunos de ellos están creciendo explosivamente.

¿Qué es lo que hace que estas iglesias crezcan numéricamente? Presento dos ejemplos de iglesias del nazareno: el milagro de la iglesia del nazareno de Grove City, Ohio en Estados Unidos.

El liderazgo de la iglesia del Nazareno de Grove City, Ohio, tiene muchas pasiones para su iglesia “... tiene muchos otros dones. . .tiene muchas necesidades físicas y emocionales. Por lo tanto, ha decidido concentrar gran parte de su enfoque a ser una iglesia de excelencia que alcance a los perdidos y a los que no asisten a una iglesia.”¹⁵

Una de las razones clave por las que las iglesias exitosas “tienen una cultura de excelencia es porque hacen unas pocas cosas bien y “no hacen” el resto.”¹⁶ La iglesia de Grove City por muchos años experimentó estancamiento y no que no hicieran actividades, más bien

¹³ Garrison, David, *Movimiento de plantación de Iglesias*, Mundo Hispano, El Paso, TX. 2004, pp. 120-123.

¹⁴ Basden, Paul, *The Worship Maze: Finding a Style to Fit Your Church*, InterVarsity Press, 1999

¹⁵ Rainer, Thom S., *Iglesias Exitosas*, Editorial Vida, Miami, FL. 2007, pp. 146-147.

¹⁶ *Ibíd*, p. 155.

tenían muchas actividades y todo el presupuesto de la iglesia era invertido en dichas actividades, pero seguían siendo una iglesia estancada. Ellos rompieron con el estancamiento cuando descubren que tienen muchos dones, muchas habilidades, muchas necesidades, pero todo eso lo deja aparte y se dedican a hacer lo más importante que es ganar a los perdidos para Cristo y su iglesia. Ellos deciden poner todo su esfuerzo, su dinero, sus talentos en hacer una cosa y hacerla con excelencia.

Las iglesias que no alcanzarán el crecimiento de excelencia (orientación a los perdidos), son aquellas, que gran parte del ministerio de la iglesia está enfocado a los miembros. Y cuando estos miembros concentrados en lo de adentro no ceden en los estilos de adoración, la atención pastoral, las opciones musicales y los colores de la alfombra, les da un coraje santo. Una iglesia dividida inevitablemente está enfocada en sí misma.¹⁷ El enfoque de esta iglesia es claro: su misión es ganar a los perdidos y para ello dedican todo lo que tienen para lograrlo.

Otro ejemplo es la iglesia del nazareno “Casa de Oración” de Cali, Colombia, donde el pastor es el Pbro. Adalberto Herrera; en el año 1981 se sumó a la obra de Cali el pastor Adalberto Herrera como líder nacional junto a su esposa Nineye de Herrera. Esta iglesia contaba con un total de 15 miembros. Pasaron varios años de estancamiento, al grado que cada año ganaba uno y al otro año lo perdían, hasta que un día rompieron ese estancamiento. Al pasar el tiempo, luego de soportar numerosas pruebas y clamar a Dios por un avivamiento, fueron sumándose poco a poco nuevos creyentes. En la actualidad, la Iglesia del Nazareno “Casa de Oración” cuenta con aproximadamente 12.000 miembros, siendo una de las iglesias más grandes del país. Con sólo ver su “Plan del Maestro” podemos notar que su secreto está en la oración y en su capacidad de reproducirse a través de células donde hay discipulado, y de un sistema bien organizado de “asimilación” o integración de los nuevos convertidos a todo el sistema de la iglesia.¹⁸

Estas iglesias que han pasado del estancamiento a un crecimiento explosivo, es porque han desarrollado un sistema que retiene, discipula y envía a los convertidos a ganar a otros para Cristo.

¹⁷ *Ibid.*, p. 79.

¹⁸ Información bajada de Internet. www.nazareno.net, Enero 05, 2013.

Esto es lo que necesitamos hacer la inmensa mayoría de las iglesias en todo el mundo, porque los datos estadísticos no mienten. Echemos una ojeada a las estadísticas recién entregadas por el secretario de la iglesia general: Podemos ver que han sido años de pérdida de membresía global. De acuerdo a este reporte, globalmente somos 20,041 iglesias organizadas, entre todas ganamos un total de 14,761 nuevos miembros. Es decir, entre todas las iglesias del mundo no ganamos ni siquiera un nuevo miembro (0.73), esto sin descontar la pérdida de 11,040 miembros.¹⁹

¿Qué es lo que está sucediendo a nivel de la organización global y a nivel de la iglesia local? Quizá Payne nos dé alguna respuesta que nos sirva en nuestro problema de estancamiento. Claude E. Payne²⁰ dice que las principales causas de los síntomas que están afectando a las denominaciones tradicionales –la enfermedad básica que está dañando a la iglesia— es que las iglesias tradicionales han perdido su visión de ser una iglesia misionera dedicada a la comunidad, al discipulado y a la transformación personal. Esta pérdida de visión crea muchos síntomas. Si bien es cierto que el estancamiento tiene muchas razones, o síntomas que no intento abarcar en este ensayo, pero sí es importante notar la declaración que hace Payne, hay una pérdida de visión de ser una iglesia misionera dedicada a la comunidad, al discipulado y a la transformación personal.

En este punto, es bueno revisar a Juan Wesley y su aporte al desarrollo de una eclesiología sana en su propósito de plantear con claridad el camino a la salvación. Se puede decir de Juan Wesley, que su trabajo estuvo dedicado a la comunidad o sociedad, al discipulado y a la transformación personal.

Notemos lo que dijo el propio George Whitefield (predicador exitoso contemporáneo de Juan Wesley) en cuanto a lo que marcó la diferencia entre los resultados de su ministerio y los de Juan Wesley, honestamente dijo: “Mi hermano Wesley fue más sabio que yo. Organizó en clases

¹⁹ Fuente: General Secretary releases 2012 stats. (Global Ministry Center, David P. Wilson, December 20, 2012)

²⁰ Payne, Claude, et al, *Reclaiming the Great Commission*. Jossey-Bass, San Francisco, CA. 2000, página 27.

a las almas que se convirtieron bajo su ministerio. Yo lo descuidé y mi pueblo ha venido a ser como arena que se lleva el viento.”²¹

Es decir, Juan Wesley desarrolló un sistema de asimilación, retención y capacitación de los nuevos convertidos al evangelio.

Woodie Stevens reflexiona: ¿Qué le sucede a nuestro ministerio cuando no desarrollamos un sistema reproducible que siga avanzando después que partamos a la presencia del Señor?

Dennis McCallum²² (pastor de la iglesia Xenos Christian fellowship) declara: “Si levantamos discípulos cristianos, éstos evangelizarán por naturaleza y traerán crecimiento a la iglesia”. Así que, frente a los movimientos Pentecostales, Carismáticos e Independientes, necesitamos revisar nuestra eclesiología. Re-enfocar nuestra visión y nuestra misión. Necesitamos analizar la función interna y externa de la iglesia para que nos guíe en alcanzar a cumplir la misión de la iglesia. Muchos de los movimientos carismáticos están revisando a Juan Wesley y su sistema y lo están adecuando a sus movimientos y les está dando resultados maravillosos de crecimiento numérico, espiritual, etc. Dejemos de poner demasiado énfasis en los cambios superficiales de la música, si aplaudimos o no aplaudimos, si danzamos en los cultos o no, y pongamos el énfasis en el desarrollo de líderes que formen líderes, en ganar almas para Cristo. Discípulos que discipulen a otros, para formar discípulos maduros, estables y fuertes en su fe. Desarrollemos un sistema donde el nuevo convertido no se escape por la puerta de atrás, sino que sea guiado de manera intencional hasta que llegue a ser un creyente sólido en su fe, capaz de reproducirse en otros.

Un cambio de fondo sería modificar nuestra estructura o programas, o lo que sea necesario para poner énfasis en el evangelismo local fundamentalmente, desde luego, sin descuidar el evangelismo mundial, pero que lo uno que sea producto de lo otro.

Uno de los conflictos, o desinformación, o lo que sea, es en cuanto a los cambios en las estrategias y metodologías para lograr las metas. Muchos por falta de información nos aferramos a estrategias que no dan resultados y entramos en conflicto porque “sentimos” que si intentamos

²¹ Stevens, Woodie J., *Bases Wesleyanas del Plan del Maestro*, CNP, Lenexa, KS. 2012, p. 6.

²² Rainer, Thom S. *Iglesias Exitosas*, Editorial Vida, Miami, FL. 2005, p. 126.

otra estrategia estamos siendo desleales a la tradición de la iglesia o por otra parte, pensamos que otras estrategias son “satánicas”. Yo he comprendido a la luz de las Escrituras que Dios ha utilizado cientos o miles de estrategias para hacer las cosas, como también Satanás utiliza estrategias para hacer lo que quiere hacer. Dios ha cambiado de estrategias, por ejemplo: las estrategias que utilizó para sacar a su pueblo de Egipto no son las mismas que le da a Josué para atacar a la ciudad de Jericó. Y así podemos ver en la Biblia que Dios no utilizó la misma estrategia siempre, por el contrario, siempre cambió de estrategias. Yo concluyo que las estrategias no son ni buenas ni malas, pero que debemos tener suficiente criterio para utilizar aquellas que tengan una orientación adecuada a nuestro contexto doctrinal y por ello recomiendo que revisemos las estrategias del “plan del maestro” de acuerdo a Wesley²³: El sistema wesleyano adaptado de hacer discípulos tiene seis componentes básicos totalmente reproducibles y adaptados para encajar en cada contexto cultural.

El sistema comienza con un retiro de un fin de semana para renacimiento espiritual, avivamiento, sanidad, dedicación total, libertad de la culpa y la esclavitud del pecado pasado, y entera santificación con el Espíritu Santo. Se le llama “Encuentro con Dios”. Centenares de miles han testificado del poderoso impacto que el encuentro con Dios ha ejercido en su vida espiritual. Desde el principio hasta el fin se practica la oración, y se enfoca intensamente en la obra de Dios en su vida al transformar y renovar a las personas que le buscan.

En segundo lugar, después de la experiencia de encuentro, se mantiene el fervor espiritual del momento y se desarrolla con clases semanales de seguimiento. Durante los primeros 90 días se capacita al recién convertido en evangelismo y las disciplinas fundamentales de la fe cristiana; se incluye la oración diaria, la lectura de la Palabra de Dios, y la capacitación sobre cómo compartir su fe.

El tercer componente consiste de integrar al recién convertido en un grupo pequeño. Está abierto a todos. Es parecido a una vibrante clase de escuela dominical o grupo pequeño que se puede reunir en cualquier lugar y en cualquier momento.

En el grupo abierto los recién convertidos tienen la oportunidad de compartir su testimonio, estudiar la Biblia, invitar a sus amigos y orar fervientemente por oportunidades

²³ Stevens, Woodie. “Bases Wesleyanas del Plan de Mestro” pgs. 7-8

evangelísticas de llevar a alguien a la fe en Cristo. Una vez ubicado en su grupo pequeño o “célula”, el discípulo es formado en una Escuela de Líderes. Este es un currículo sobre enseñanzas bíblicas y de liderazgo práctico que consta de nueve meses.

A través del año de capacitación intensa la relación con el consejero o instructor se convierte en **el cuarto componente**. Este paso incluye dirección y consejería de uno a uno. A través de esta larga relación se vigila el crecimiento espiritual y el adelanto del recién convertido. Con frecuencia la consejería se desarrolla en conexión con un grupo mayor hasta de 12 que se reúnen como hermanos o hermanas con responsabilidad mutua.

El quinto componente de El Plan del Maestro es la responsabilidad mutua y cerrada de un grupo de hasta de 12 miembros. En este grupo se ayudan mutuamente 12 a seguir a Cristo más de cerca. Se alientan y afirman mutuamente al ir creciendo y desarrollando sus dones espirituales dentro del cuerpo de Cristo. Aprenden a rendir cuentas responsablemente los unos ante los otros por su vida cristiana o andar con Cristo. Al aprender el recién convertido durante el primer año del nuevo curso de discípulos, invitará, ganará y consolidará a sus amigos en el grupo abierto de evangelismo y estudios bíblicos. Esto nos lleva al sexto paso.

El paso número seis consiste en ayudar a cada hacedor de discípulos recién capacitado que ha completado el primer año de estudios a formar su propio grupo pequeño de 12 miembros; a enseñarles, dirigirles, aconsejarles y ayudarles a hacer discípulos que hagan discípulos

Esta estrategia puedes resumirla como: **Ganar; Consolidar; Discipular y Enviar**. Sin duda hay objeciones y adaptaciones que se necesiten hacer, pero creo que tenemos suficiente base Bíblica y teológica para decir que es una estrategia con una genética sana que puedes investigar y aplicar.

Concluyo con Mateo 28:19-20 “por tanto, id (*ganar*), y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos (*consolidar*) en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles (*discipular*) que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días (*enviar*), hasta el fin del mundo.”